

Ahora bien, los principales países de medianos ingresos –como Brasil, China, Malasia, México y Sudáfrica– también poseen conocimientos especializados de beneficio directo para los países más pobres. Por ejemplo, China debería ayudar a conseguir en los próximos años una corriente constante de medicamentos antipaludismo para África basados en la artimisina. También puede ayudar a los países a ampliar sus transportes y otra infraestructura. Brasil puede contribuir al desarrollo del África lusófona, incluida la capacitación de profesionales de habla portuguesa. Malasia puede ayudar a promover el incremento de la competitividad en exportaciones de productos manufacturados que requieren gran densidad de mano de obra, y a reforzar los mecanismos de asesoramiento científico. Sudáfrica ha obtenido recientemente una experiencia sin igual en el rápido incremento de escala de los servicios de infraestructura para la obtención de agua y electricidad en zonas rurales. Podría ayudar a países del resto de África a elaborar planes de inversión ambiciosos. Son numerosos los demás ejemplos del tremendo potencial de cooperación que tienen los países en desarrollo, y que debe ser aprovechado en el año 2005.

4 Costos y beneficios de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio

En línea con el Consenso de Monterrey, los países en desarrollo necesitarán ampliar la movilización de sus recursos nacionales para financiar estrategias de reducción de la pobreza basadas en los ODM, recurriendo en toda la medida de lo posible a los ingresos gubernamentales, a las contribuciones de hogares nacionales y a las inversiones del sector privado. En muchos países de bajos ingresos, y prácticamente en todos los países menos adelantados, los recursos nacionales no bastan de por sí para la consecución de los Objetivos.

Ampliación de los medios financieros para alcanzar los Objetivos

Las preguntas fundamentales son las siguientes: ¿Cuánto costará alcanzar los Objetivos? ¿Qué proporción de los gastos totales se puede sufragar mediante un incremento de los recursos nacionales, y qué proporción tiene que ser facilitada por los donantes? Como no hay ninguna “panacea universal” que valga para conseguir los ODM, las mencionadas preguntas sólo pueden ser contestadas mediante evaluaciones detalladas de las necesidades, que hay que llevar a cabo a nivel de los países. En una primera tentativa, el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas colaboró con organizaciones locales de investigación para preparar evaluaciones de las necesidades de Objetivos de Desarrollo del Milenio para cinco países, que cuantificaran la estructura, los recursos humanos y las necesidades financieras. En el caso de Ghana, las inversiones públicas anuales requeridas para los ODM ascienden a 80 dólares per cápita en 2006 y alcanzarían los 121 dólares en 2015 (cuadro 6). Las evaluaciones de las necesidades de otros países de bajos ingresos indican niveles análogos de inversiones requeridas. Téngase en cuenta que las cifras mencionadas no incluyen la cooperación

Cuadro 6

Financiación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en Ghana
En dólares EEUU de 2003, per cápita

	Estimación para el 2002	Proyección para el 2006	Proyección para el 2010	Proyección para el 2015	Promedio 2006–2015
<i>Necesidades de inversión para lograr los ODM</i>					
Erradicar el hambre	na	3	5	12	6
Educación	na	17	19	22	20
Igualdad entre los sexos	na	2	3	3	3
Salud pública	na	18	24	34	25
Abastecimiento de agua y saneamiento	na	6	7	10	7
Mejoramiento de los barrios de tugurios	na	2	2	3	2
Energía	na	13	15	18	15
Carreteras	na	11	10	10	10
Otros ^a	na	8	9	13	10
Total	na	80	94	124	99
<i>Fuentes de financiación</i>					
Contribución de los hogares	—	9	11	15	11
Gastos públicos	14	19	27	39	29
Total	—	28	38	54	40
Déficit de la financiación de los ODM	na	52	57	70	59
AOD para apoyo directo de los ODM (2002) ^b	16	na	na	na	na
Insuficiencia de AOD para apoyo directo de los ODM sobre el nivel de 2002	na	36	41	54	43

— No disponible.
na No se aplica.

Nota: Las sumas de las cifras del cuadro pueden no coincidir con el total porque se han redondeado.

a. Para las intervenciones en favor de los ODM que todavía no se han incluido en la evaluación de las necesidades (por ejemplo, grandes proyectos de infraestructura, enseñanza superior y sostenibilidad del medio ambiente).

b. Calculado con la metodología descrita en el cuadro 5.

Fuente: OCDE 2004 y cálculos de los autores preparados en colaboración con el Instituto de Estadísticas Sociales e Investigaciones Económicas, Ghana.

técnica para la creación de capacidades y otros fines, la asistencia de urgencia, y otras AOD que no financian directamente el capital o los gastos operativos de las intervenciones en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Para financiar esas inversiones, hemos partido del supuesto de que habrá un importante incremento en la movilización de recursos nacionales debido al aumento de los gastos gubernamentales en relación con los ODM hasta un total de cuatro puntos porcentuales del PNB hasta el año 2015. Esos recursos adicionales probablemente habrá que conseguirlos mediante una fuente impositiva de amplia base, como un impuesto sobre el valor añadido, así como desviando los actuales desembolsos de escasa prioridad a inversiones para los Objetivos de Desarrollo del Milenio de mayor prioridad. Este incremento de los recursos nacionales, aunque sea muy importante como porcentaje de los ingresos domésticos, no basta para conseguir los ODM en los países pobres. Para ello, es necesaria una mayor asistencia oficial para el desarrollo.

Nuestros resultados sugieren que en un típico país de bajos ingresos con un ingreso per cápita de 300 dólares en 2005, se necesitará financiación externa para intervenciones públicas equivalentes a entre 10 y 20 por ciento del PNB. Para dichos países, los costos de alcanzar los ODM se sufragarán en proporciones prácticamente iguales con financiación interna y ayuda oficial para el desarrollo. Mientras tanto, los países de medianos ingresos podrán financiar básicamente todas las inversiones en los ODM sin tener que recurrir a la financiación

**Se necesita
pasar
urgentemente
a la acción
si queremos
entrar en un
decenio de altas
ambiciones
centradas en la
consecución de
los Objetivos**

externa, a menos que se vean agobiados por excesivos volúmenes de deudas. En algunos casos será necesario adaptar los requisitos relativos al superávit primario en los presupuestos del gobierno para permitir que los países aumenten las inversiones públicas destinadas a los ODM. Es posible que, para ayudar a los países de medianos ingresos a combatir “bolsones de pobreza” especialmente dificultosos, sean necesarios niveles modestos de AOD.

Según nuestras estimaciones, el costo total de apoyar el déficit de financiación de los fondos destinados a los ODM para todos los países de bajos ingresos ascendería a 73.000 millones de dólares en 2006, y a 135.000 millones de dólares en 2015 (cuadro 7). Se prevé que los países de medianos ingresos necesitarán 10.000 millones de dólares de apoyo directo a las inversiones para los ODM. Además de esos gastos directos de inversión en la consecución de los Objetivos, hay también gastos adicionales de nivel nacional e internacional, como los gastos para la creación de capacidades de los organismos bilaterales y multilaterales, los desembolsos para ciencia y tecnología, un mayor alivio de la deuda, y otras categorías de AOD. En total, estimamos que las necesidades para alcanzar los ODM en todos los países son del orden de 121.000 millones de dólares en 2006, y ascenderán a 189.000 millones de dólares en 2015, teniendo en cuenta los incrementos de la cofinanciación en los planos nacional e internacional. Nuestros resultados indican que varios países dejarán de necesitar ayuda y pasaran al grupo de inversores en financiación para ODM antes de 2015 (mapa 8).

En el cuadro 8 estimamos un nivel plausible de corrientes generales de AOD relacionadas con los Objetivos, para lo cual efectuamos tres ajustes del cuadro 7. En primer lugar, reconocemos que además de la AOD basada en los ODM, otras formas de AOD seguirán estando justificadas. En segundo lugar, reconocemos que algunas de las necesidades relacionadas con los ODM se atenderán reprogramando la asistencia de que se disponga, más bien que aumentándola. En tercer lugar, reconocemos que algunos países no reunirán las condiciones necesarias para un incremento de la asistencia a causa de su pobre gobernanza. Con esas tres correcciones, sugerimos que un nivel plausible de la AOD general requerida para los ODM durante el decenio próximo será de 135.000 millones de dólares en 2006, y ascenderá a 195.000 millones de dólares en 2015. Esas cifras equivalen respectivamente al 0,44 y el 0,54 por ciento del PNB de los donantes.

Esas estimaciones de la AOD sugieren que los donantes deben estar dispuestos a duplicar su proporción entre AOD y PNB durante el período 2006–2015, en comparación con la actualidad. Es decir, la proporción de AOD en función del PNB de los donantes debe ser del 0,5 por ciento del PNB o más, aproximadamente el doble del nivel actual. Como nuestros cálculos de las necesidades en materia de AOD dejan al margen algunas categorías importantes de asistencia que probablemente sean necesarias en el futuro –proyectos importantes de infraestructura, incrementos de gastos en ajustes para el

Cuadro 7**Costo estimativo de lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio en todos los países**

En miles de millones de dólares EEUU de 2003

Nota: Las sumas de las cifras del cuadro pueden no coincidir con el total porque se han redondeado.

Fuente: datos para 2002 basados en OCDE-CAD 2004. Las proyecciones para 2006–15 son cálculos de los autores.

	Estimación en 2002	Proyección para 2006	Proyección para 2010	Proyección para 2015
<i>Necesidades de inversión para lograr los ODM en los países de bajos ingresos</i>				
Déficit de financiación de los ODM	12	73	89	135
Creación de capacidades para lograr los ODM	5	7	7	7
Subvenciones para el servicio de la deuda de los países muy endeudados	—	7	6	1
Alivio de la deuda	4	6	6	6
Reembolso de préstamos concesionales	-5	0	0	0
Total parcial	15	94	108	149
<i>Necesidades de inversión para lograr los ODM en países de ingresos medios</i>				
AOD otorgada directamente a los gobiernos	4	10	10	10
Creación de capacidades para lograr los ODM	5	5	5	5
Reembolso de préstamos concesional	-6	-3	-4	-6
Total parcial	3	12	11	9
<i>Necesidades de inversión para lograr los ODM en el plano internacional</i>				
Cooperación e infraestructura regionales	2	3	7	11
Financiación de la investigación mundial	1	5	7	7
Aplicación de la Convenciones de Río	1	2	3	5
Cooperación técnica de las organizaciones internacionales	5	5	7	8
Total parcial	10	15	23	31
Costo estimativo del logro de los ODM en todos los países	28	121	143	189

Cuadro 8**Posibles necesidades de asistencia oficial para el desarrollo destinada a lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio**

En miles de millones de dólares EEUU de 2003

na No se aplica.

Nota: Las sumas de las cifras del cuadro pueden no coincidir con el total porque se han redondeado.

a. Comprende la asistencia que no contribuye directamente a lograr los ODM y los gastos de funcionamiento de los organismos donantes.

b. Estas cifras indicativas no comprenden algunas necesidades importantes de la AOD, como responder a una crisis de importancia geopolítica (Afganistán, Iraq); moderar las consecuencias del cambio climático; proteger la diversidad biológica, preservar la pesca mundial, etc.

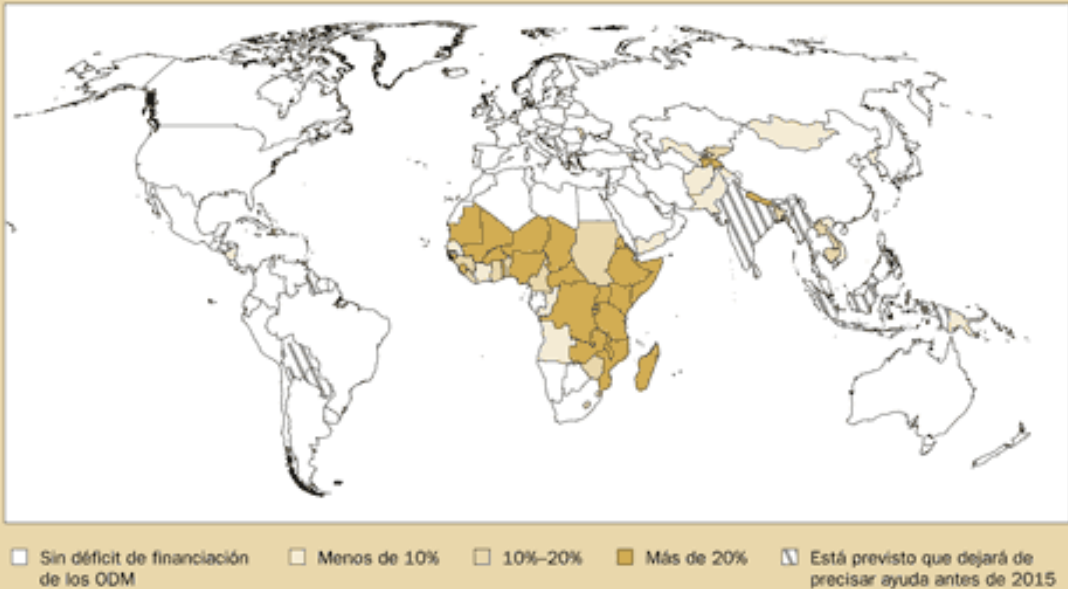
Fuente: Datos para 2002 basados en OCDE-CAD 2004. Las proyecciones para 2006–15 han sido calculadas por los autores.

	Estimación en 2002	Proyección para 2006	Proyección para 2010	Proyección para 2015
AOD destinada a lograr los ODM en 2002	28	28	28	28
Inversiones suplementarias necesarias para lograr los ODM	na	94	115	161
Corrección debido a países que no satisfacen el criterio del buen gobierno	na	-21	-23	-25
Reprogramación de la AOD existente	na	-6	-7	-9
Ayuda de emergencia	4	4	5	6
Otra AOD ^a	34	36	34	35
Necesidades indicativas totales de la AOD^b	65	135	152	195
Como porcentaje del INB de los países del CAD de la OCDE	0,23	0,44	0,46	0,54
AOD para los países menos adelantados (como porcentaje del INB de los países del CAD de la OCDE)	0,06	0,12	0,15	0,22
Aumento absoluto en AOD necesaria (con relación a 2002)	na	70	87	130
Diferencia entre el total de las necesidades netas y los compromisos existentes de AOD	na	48	50	74

Mapa 8
Déficit de financiación
de los Objetivos
de Desarrollo del
Milenio, 2015

En porcentaje del PIB

Fuente: Cálculos de los autores.



cambio climático, labor de reconstrucción posterior a los conflictos y otras prioridades geopolíticas insoslayables— estimamos que los donantes deberían comprometerse a alcanzar la meta de larga data del 0,7 por ciento del PNB para el año 2015. En términos aproximados, tres cuartas partes de esa cantidad se destinarían a los Objetivos, y el resto a otras necesidades de la AOD.

Aunque es evidente que de por sí no bastarían, serán necesarios incrementos considerables de la asistencia para que los países puedan conseguir los Objetivos. Así como los países en desarrollo necesitan cumplir sus compromisos de mejorar la gobernanza, los países ricos tienen que cumplir los compromisos contraídos en Monterrey de adoptar “medidas concretas para dedicar el 0,7 por ciento de producto nacional bruto como AOD para los países en desarrollo”. Para cumplir los Objetivos, los donantes necesitan asumir compromisos creíbles y a largo plazo a favor de una AOD considerablemente superior, con acceso a una mayor financiación según la calidad de las estrategias de reducción de la pobreza basadas en los ODM y los compromisos creíbles de los países de llevar a cabo las reformas necesarias.

Cinco países de altos ingresos han conseguido alcanzar ya el 0,7 por ciento fijado como meta internacional, mientras que otros seis se han comprometido a

seguir un calendario concreto a fin de alcanzar dicho nivel de AOD (recuadro 11). Ahora bien, aunque todos los compromisos existentes se alcanzaran durante los cinco próximos años, el mundo seguiría experimentando un considerable déficit de financiación. Varias iniciativas han explorado la posibilidad de utilizar mecanismos de financiación innovadores para superar las limitaciones fiscales que suscita un rápido incremento de escala en la cuantía de la asistencia. Entre ellas consideramos que el Fondo internacional de financiación (FIF), ideado por

Recuadro 11
La meta del 0,7 por
ciento para la AOD
y los Objetivos
de Desarrollo
del Milenio

Aunque el Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas centra sus evaluaciones en las necesidades en relación con la AOD en estimaciones a nivel de los países de la asistencia requerida para conseguir los Objetivos, lo hacemos en el contexto de la meta internacional establecida de larga data por los países desarrollados de proporcionar el 0,7 por ciento de su ingreso nacional como AOD. En 2005 se cumplirán 35 años desde que esa meta fue proclamada por primera vez en 1970 por Estados Miembros de las Naciones Unidas en una resolución de la Asamblea General:

En reconocimiento de la especial importancia de la función que solamente puede desempeñar la asistencia oficial para el desarrollo, una parte importante de las transferencias de recursos financieros a los países en desarrollo debe proporcionarse en forma de asistencia oficial para el desarrollo. Cada uno de los países económicamente adelantados incrementará gradualmente su asistencia oficial para el desarrollo prestada a los países en desarrollo y se esforzará lo mejor posible por alcanzar un mínimo neto del 0,7 por ciento de su producto interno bruto a precios del mercado para mediados del decenio.

Este primer plazo ya pasó. Tras haber caído del 0.51 por ciento como proporción del PNB de los donantes en 1960 a 0,33 por ciento en 1970, la asistencia oficial para el desarrollo alcanzó el 0,35 por ciento en 1980. Para 1990 se ubicaba en 0,34 por ciento y en 2002 descendió a 0,23 por ciento, el mismo año en que la meta del 0,7 fue reconfirmada por todos los países en el Consenso de Monterrey.

Hasta ahora, solamente cinco países han cumplido o rebasado la meta del 0,7 por ciento: Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos y Suecia. Ahora bien, en los dos últimos años otros seis países se han comprometido a respetar un calendario específico para conseguir la meta antes del año 2015: Bélgica, España, Finlandia, Francia, Irlanda y el Reino Unido. Esto significa que casi la mitad de los Estados que forman parte del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE han fijado ahora un calendario firme para alcanzar la meta del 0,7 por ciento. El Proyecto del Milenio de las Naciones Unidas insta a todos los países desarrollados a que cumplan el compromiso de Monterrey y “adopten medidas concretas para dedicar el 0,7 por ciento”. Recalamos que la adopción de “medidas concretas” exige un calendario específico para alcanzar el 0,7 por ciento y, más específicamente, un calendario antes de 2015, que es el año fijado para la consecución de los ODM.

La combinación de la meta del 0,7 por ciento y de los ODM es importante. Como el presente informe señala, la nuestra es la primera generación en la que el mundo puede reducir a la mitad la pobreza extrema dentro del marco del 0,7 por ciento. En 1975, cuando la economía mundial donante tenía aproximadamente la mitad de sus dimensiones actuales, los Objetivos hubieran requerido mucho más que el 1 por ciento del PIB de los donantes. Hoy día, después de dos decenios y medio de crecimiento económico sostenido, los Objetivos son perfectamente asequibles. No se necesitan nuevas promesas. Lo único que se necesita es que se respeten los compromisos ya contraídos.

el Gobierno británico, es la propuesta más moderna para conseguir un rápido incremento de la asistencia para el desarrollo.

El FIF sería un mecanismo de financiación de duración limitada destinado a duplicar por lo menos la asistencia para el desarrollo entre la actualidad y el año 2015. El Fondo recaudaría dinero adicional en los mercados internacionales de capital mediante la expedición de obligaciones, basadas en compromisos a largo plazo de los donantes, jurídicamente vinculantes. La idea de ese Fondo responde a la necesidad de efectuar un incremento rápido de escala, o “ataque frontal”, de la asistencia para el desarrollo sin imponer limitaciones excesivas a los presupuestos de los países ricos, pero permitiendo al mismo tiempo que los países donantes puedan alcanzar la meta del 0,7 por ciento del PIB para el año 2015.

Los beneficios: ante un decenio de grandes ambiciones

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio exponen un panorama de retos asequibles para reducir espectacularmente la pobreza en todas sus formas, con enormes beneficios para todo el mundo. Hemos indicado al principio de este Panorama que si se continúan los Objetivos, más de 600 millones de personas serán rescatadas de la pobreza y se salvarán decenas de millones de vidas, y una gran proporción de las mejoras tendrán lugar en África. Otros beneficios quedan cuantificados por las sencillas extrapolaciones que se presentan en el cuadro 9. En ese cuadro no figuran el cambio total de la situación en materia de degradación ambiental que provocarán los Objetivos, ni los centenares de millones de mujeres y de niñas que vivirán en libertad, con más seguridad y mejores oportunidades, si se continúan los Objetivos. Detrás de esos logros se encuentran las vidas y esperanzas de personas con nuevas oportunidades para poner término a la carga de una miseria absoluta.

Ahora bien, los Objetivos de Desarrollo del Milenio no son más que una fase intermedia en el camino hacia el final de la pobreza absoluta. Aunque los Objetivos se logren en todos los países, la pobreza extrema seguirá siendo un importante problema que requerirá constante atención. Un incremento de escala en la asistencia de alta calidad para el desarrollo permitirá que muchos países superen la necesidad de un apoyo presupuestario externo en gran escala, pero los países más pobres seguirán necesitando un constante apoyo de entre el 10 y el 20 por ciento de sus PNB para no requerir ya la asistencia exterior en algún momento después del año 2015, probablemente para el año 2025 (mapa 8). Hasta entonces, y para que con el tiempo la asistencia para el desarrollo pierda su razón de ser, una asistencia sostenida será de importancia esencial. Con tal finalidad, los países de altos ingresos necesitarán mantener el apoyo en términos de cerca de un 0,7 por ciento de sus productos internos brutos durante cierto período posterior al año 2015 (cuadro 10). Para 2015, la pobreza extrema puede quedar reducida a la mitad; para 2025, la pobreza extrema puede quedar sustancialmente eliminada.

Al fijar metas tangibles, los Objetivos indican explícitamente los gastos más evidentes de la inacción en términos de vidas y oportunidades perdidas.

Cuadro 9**Beneficios de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, por región**

* Designa una región en buen camino para lograr la meta de los ODM en cuestión.

Nota: Las sumas de las cifras del cuadro pueden no coincidir con el total porque se han redondeado.

Fuentes: Datos sobre el recuento de la pobreza de Chen y Ravallion 2004. Datos sobre el PIB por habitante e índices de mortalidad infantil de Banco Mundial 2004d. Datos sobre la desnutrición de FAO 2003. Datos sobre la mortalidad materna de OMS/UNICEF 1996 y OMS/UNICEF/UNFPA 2003. Datos sobre el abastecimiento de agua y saneamiento de OMS/UNICEF JMP 2004. Datos sobre el VIH/SIDA de Stover et al. 2002. Datos sobre las condiciones de vida en los barrios de tugurios de la División de la Población de las Naciones Unidas 2001, 2003 y ONU-Hábitat 2003.

Recuento de la pobreza (en millones)

	Estimación en 2005	Siguiendo las tendencias actuales, en 2015	Logrando los ODM, en 2015
África subsahariana	345	431	198
América Latina y el Caribe	128	123	90
Asia meridional*	407	317	317
Asia oriental y el Pacífico*	182	0	0
Europa oriental y Asia central	92	88	49
Oriente Medio y África del Norte	8	9	4
Total	1.162	968	658

PIB per cápita (en dólares EEUU de 2003)

	Estimación en 2005	Siguiendo las tendencias actuales, en 2015	Logrando los ODM, en 2015
África subsahariana	520	509	712
América Latina y el Caribe	3.724	4.104	5.102
Asia meridional*	602	980	980
Asia oriental y el Pacífico*	1.313	2.139	2.139
Europa oriental y Asia central	2.980	3.827	4.084
Oriente Medio y África del Norte	2.447	2.727	3.352

Número de personas desnutridas (en millones)

	Estimación en 2005	Siguiendo las tendencias actuales, en 2015	Logrando los ODM, en 2015
África subsahariana	228	255	155
América Latina y el Caribe*	49	38	38
Asia meridional	301	285	228
Asia oriental y el Pacífico*	162	65	65
Europa y Asia central	52	61	20
Oriente Medio y África del Norte	32	46	14
Total	824	749	520

Mortalidad de menores de 5 años (en millones de vidas perdidas)

	Estimación en 2005	Siguiendo las tendencias actuales, en 2015	Logrando los ODM, en 2015
África subsahariana	4,7	4,7	1,9
América Latina y el Caribe*	0,3	0,1	0,1
Asia meridional	3,1	2,0	1,6
Asia oriental y el Pacífico	1,1	0,7	0,6
Europa y Asia central	0,2	0,1	0,1
Oriente Medio y África del Norte*	0,4	0,2	0,2
Total	9,8	7,9	4,4

Mortalidad materna (en millones de vidas perdidas)

	Estimación en 2005	Siguiendo las tendencias actuales, en 2015	Logrando los ODM, en 2015
Total	0,54	0,54	0,15

(continúa en la página siguiente)

Cuadro 9
Beneficios de la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, por región
(continúa)

Personas que contraerán el VIH, 2002–2010 (en millones)

	Siguiendo las tendencias actuales, en 2010	Asumiendo mayor acción, en 2010
África subsahariana	21,0	8,8
América Latina y el Caribe	2,3	0,7
Asia meridional y sudoriental	18,5	5,7
Europa oriental y Asia central	2,8	1,3
Oriente Medio y África del Norte	0,9	0,3
Total	45,5	16,8

Personas sin acceso al agua potable (en millones)

	Estimación en 2005	Siguiendo las tendencias actuales, en 2015	Logrando los ODM, en 2015
África subsahariana	280	270	230
América Latina y el Caribe*	49	16	16
Asia meridional*	160	0	0
Asia oriental y el Pacífico	388	305	299
Europa y Asia central	23	10	10
Oriente Medio y África del Norte	40	46	26
Total	939	647	581

Personas sin acceso a un saneamiento mejorado (en millones)

	Estimación en 2005	Siguiendo las tendencias actuales, en 2015	Logrando los ODM, en 2015
África subsahariana	454	531	305
América Latina y el Caribe	128	107	103
Asia meridional y sudoriental	877	770	718
Asia oriental y el Pacífico*	873	608	608
Europa y Asia central	69	73	32
Oriente Medio y África del Norte	80	84	61
Total	2.481	2.172	1.827

Personas viviendo en barrios de tugurios (en millones)

	2001	Siguiendo las tendencias actuales, en 2020	Logrando los ODM, en 2020
África subsahariana	167	325	144
América Latina y el Caribe	128	173	116
Asia meridional	235	398	207
Asia oriental y el Pacífico	237	385	210
Europa y Asia central	44	47	41
Oriente Medio y África del Norte	61	97	54
Total	872	1.425	772

Cuadro 10**Estimación de los aportes de AOD y del déficit en el cumplimiento de los compromisos de los miembros del CAD entre 2006 y 2015***(En miles de millones de dólares de 2003)*

Nota: Las sumas de las cifras del cuadro pueden no coincidir con el total porque se han redondeado.

a. Supone un 2 por ciento de crecimiento anual real del INB.

b. La meta de AOD/INB para 2006 se mantiene constante al 0,33% hasta 2015.

c. La meta de AOD/INB para 2006 se mantiene constante hasta 2015.

d. La meta del 0,7% de AOD/INB es para 2010; el nivel de compromiso se mantiene constante hasta 2015.

e. Supone un 5,5% de aumento anual real de AOD (8% de aumento nominal menos 2,5% de inflación) hasta 2010; la meta de AOD/INB para 2010 se mantiene constante hasta 2015.

f. La meta del 0,83% de AOD/INB para 2006 se mantiene constante hasta 2015.

g. La meta del 0,7% de AOD/INB para 2012 se mantiene hasta 2015.

h. Supone un crecimiento real del INB de 3% hasta 2006; para 2006 incluye más de 1.500 millones de dólares de la Cuenta del Desafío del Milenio, casi 2 mil millones para la iniciativa mundial contra el SIDA, un incremento de la ayuda multilateral, y gastos reprogramados para la reconstrucción de Iraq. Supone que el porcentaje AOD/INB se mantiene constante hasta 2015.

i. La meta del 0,7% de AOD/INB para 2007 se mantiene constante hasta 2015.

j. La meta de AOD para 2006 se mantiene constante en 9,500 millones de dólares hasta 2015.

k. La meta del 1% de AOD/INB para 2006 se mantiene constante hasta 2015.

l. La meta del 1% de AOD/INB para 2005 se mantiene constante hasta 2015.

m. El nivel del 0,26% de AOD/INB para 2006 se mantiene constante hasta 2015.

n. La meta del 0,8% de AOD/INB se mantiene constante hasta 2015.

o. La meta del 0,7% de AOD/INB para 2013 se mantiene constante hasta 2015.

p. La meta del 0,4% de AOD/INB para 2010 se mantiene constante hasta 2015.

	AOD al 0,44% del INB en 2006 ^a	Compromiso de AOD para 2006	Diferencia (déficit en 2006)	AOD al 0,54% del INB en 2015 ^a	Compromiso de AOD para 2015	Diferencia (déficit en 2015)
Alemania ^b	11,6	8,4	3,2	16,7	10,0	6,7
Australia ^c	2,4	1,4	1,0	3,4	1,6	1,8
Austria ^b	1,2	0,9	0,3	1,7	1,1	0,7
Bélgica ^d	1,5	2,1	ninguna	2,1	2,7	ninguna
Canadá ^e	4,2	2,6	1,7	6,1	3,7	2,4
Dinamarca ^f	1,0	1,8	ninguna	1,5	2,2	ninguna
España ^g	4,1	2,9	1,1	5,9	7,5	ninguna
Estados Unidos ^h	54,5	22,3	32,2	78,7	27,2	51,5
Finlandia ^d	0,8	0,7	0,1	1,1	0,9	0,2
Francia ^g	8,5	8,8	ninguna	12,3	15,6	ninguna
Grecia ^b	0,9	0,6	0,2	1,3	0,8	0,5
Irlanda ⁱ	0,6	0,8	ninguna	0,9	1,1	ninguna
Italia ^b	7,0	5,1	1,9	10,1	6,1	4,1
Japón ⁱ	19,9	9,5	10,4	28,7	9,5	19,2
Luxemburgo ^k	0,1	0,2	ninguna	0,2	0,3	ninguna
Noruega ^l	1,1	2,4	ninguna	1,6	2,8	ninguna
Nueva Zelandia ^m	0,4	0,2	0,2	0,5	0,2	0,3
Países Bajos ⁿ	2,4	4,2	ninguna	3,5	5,1	ninguna
Portugal ^b	0,7	0,5	0,2	1,0	0,6	0,4
Reino Unido ^o	9,2	8,5	0,7	13,2	16,8	ninguna
Suecia ^k	1,5	3,2	ninguna	2,1	3,8	ninguna
Suiza ^p	1,6	1,4	0,3	2,4	1,7	0,6
Total	135,0	88,4		195,0	121,5	

Fuente: OCDE/CAD de próxima publicación.

También ofrecen un elemento central para el programa de seguridad mundial. Como el Grupo de alto nivel sobre las amenazas, los desafíos y el cambio, del Secretario General, y otros muchos han indicado, el desarrollo humano y la gestión ambiental están estrechamente vinculados con la paz y la seguridad. Únicamente si reducimos la pobreza y mejoramos la gestión ambiental en los próximos decenios se podrá evitar un incremento del número de conflictos y de fracasos de los Estados. Si no se alcanzan los Objetivos, morirán millones de personas que, de lo contrario, hubieran vivido. Se verían envueltos en conflictos países que, de lo contrario, serían estables. Y el medio ambiente seguirá degradándose. Los riesgos se distribuirán entre todo el mundo, o sea que para que haya una genuina responsabilidad y un genuino liderazgo internacionales se requerirá una acción conjunta en materia de política de desarrollo y de seguridad. En línea con la recomendación del Grupo de alto nivel, los países desarrollados que aspiran a obtener un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, por ejemplo, deberían estar dispuestos a cumplir el compromiso del 0,7 por ciento del PNB en la AOD para el año 2015, como parte de sus responsabilidades de liderazgo.

Por suerte, el costo de conseguir los Objetivos es totalmente asequible y no excede en absoluto las promesas del 0,7 por ciento hechas en Monterrey y en Johannesburgo. La necesaria duplicación de la asistencia oficial anual para el desarrollo, que de 135.000 millones de dólares en 2006 subirá a 195.000 millones de dólares para el año 2015, palidece si se la compara con la riqueza de los países de altos ingresos y con el presupuesto militar mundial, que es de 900.000 millones de dólares al año. En realidad, la asistencia para el desarrollo resultante del aumento sólo equivaldrá al 0,5 por ciento de los ingresos combinados de los países ricos.

Huelga decir que el dinero por sí sólo no bastará para alcanzar los Objetivos y que un aumento de las inversiones ha de ir acompañado de una reforma institucional, buenas políticas, y mayores esfuerzos destinados a mejorar la responsabilidad de los gobiernos. A menos de que se disponga efectivamente de más asistencia financiera, los países de bajos ingresos y sus aliados en el desarrollo no estarán en condiciones de sostener discusiones serias y francas acerca de las reformas y las inversiones necesarias para conseguir los Objetivos. En el caso de los países en que esas reformas y buenas políticas existen ya, los países de altos ingresos deberían, en el espíritu del Consenso de Monterrey, cumplir sus compromisos de incrementar la AOD para poder trabajar con miras a conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Lo que está en juego es la credibilidad y el funcionamiento del sistema internacional. Sin un gran éxito en 2005, si los países pobres que han cumplido sus compromisos contraídos en el marco de Monterrey no reciben un apoyo efectivo para proseguir una estrategia orientada a los ODM, desaparecerá probablemente la fe —que ya está disminuyendo— que se tienen en los compromisos internacionales encaminados a reducir la pobreza. En dicho caso, los Objetivos

no se cumplirán y la confianza en la sinceridad de los países ricos que han prometido que apoyarían a los países bien gobernados que necesiten asistencia externa, se verá perjudicada, si no fatalmente, por lo menos gravemente. Si no pasamos ahora a la acción, el mundo vivirá sin objetivos.

Para que haya éxito, en el año 2005 el mundo tiene que empezar a crear capacidades, a mejorar políticas y a proporcionar las inversiones necesarias para lograr los Objetivos. Se trata de un esfuerzo que habrá que sostener en los planos local, nacional y global a lo largo de los próximos 10 años. Solamente si se pasa ahora a la acción será posible contener problemas ambientales a largo plazo, como el cambio climático y el agotamiento de las pesquerías, antes de que repercutan irreparablemente en los países pobres, que son los que menos pueden protegerse por sí mismos.

Se necesita pasar con urgencia a la acción si queremos entrar en un decenio de altas ambiciones centradas en la consecución de los Objetivos. Los países en desarrollo necesitan desplegar todos los esfuerzos posibles para movilizarse en torno a esos Objetivos. Los países ricos tienen que preguntarse a sí mismos si debe preocuparles más, como sucede actualmente con muchos de ellos, señalar con el dedo la responsabilidad de los países pobres que atender sus propios compromisos. En el año 2005, el mundo necesita desesperadamente ocuparse de sus compromisos y adoptar rápidas medidas prácticas de escala antes de que sea imposible la consecución de esos Objetivos. Si no hacemos ahora las inversiones necesarias, tendremos que esperar mucho hasta la próxima Cumbre del Milenio, en el año 3000.

Notas

1. Las cifras de la pobreza extrema corresponden a 1,08 dólares al día en 1990 y en 2001.
2. La publicación está prevista para los primeros meses de 2005.
3. El lenguaje a menudo fomenta la confusión en la diferencia entre insumos y resultados. “Salud”, por ejemplo, describe tanto un sector (o ministerio) como un resultado debido a un conjunto complejo de insumos transectoriales. “Educación” es algo parecido. “Hambre”, en cambio, es un resultado complejo, pero no un sector ni un ministerio.

Referencias

- Abdullah II. 2004. Discurso ante el Foro Económico Mundial en su reunión anual, 23 de enero, Davos (Suiza). [Descargado el 30 de noviembre de 2004 de www.kingabdullah.jo/press_room/speechpage.php?ki_serial=231&menu_id=607&lang_hmka1=1].
- AIF (Asociación Internacional de Fomento) y FMI (Fondo Monetario Internacional). 2003. “Republic of Mali: Poverty Reduction Strategy Paper Joint Staff Assessment.” [http://poverty.worldbank.org/files/Mali_PRSP_JSA.pdf].
- Banco Mundial. 2003. “Apoyo a la adopción de políticas acertadas con financiamiento adecuado y suficiente.” Informe DC2003-0016 preparado para el Comité de Desarrollo. [[http://siteresources.worldbank.org/DEVCOMMINT/Documentation/20127712/DC2003-0016\(E\)-Financing.pdf](http://siteresources.worldbank.org/DEVCOMMINT/Documentation/20127712/DC2003-0016(E)-Financing.pdf)].
- . 2004a. *Informe sobre el desarrollo mundial 2005: A Better Investment Climate for Everyone*. Nueva York: Oxford University Press.